

## PONENCIA

### **La foto soñada por Don Bosco. Primera expedición misionera salesiana: ¿Quién es quién en la foto famosa? ¿Qué fue de cada uno? Los que no salieron en la foto**



P. Néstor Zubeldía

Todos tenemos nuestra foto soñada, real o imaginaria, pero la tenemos. A veces en papel ya amarillento, las “fotos de verdad”, como decía mi mamá. O guardada en el celular junto a tantas más. O como fondo de pantalla en la computadora. O en un cuadrito en la casa de los abuelos. En esa deberían aparecer todos los nietos, pero no tiene que faltar ninguno y, por uno u otro motivo, se hace difícil. Tampoco es sencillo poder reunir en una sola imagen a todos los amigos, con esa manía que tienen de dispersarse por el mundo. La foto soñada de cualquier salesiano sería rodeada de jóvenes. Es cierto, en algunos casos puede tratarse de los “jóvenes de ayer”, que hoy, ya adultos, vuelven a reunirse con alegría y con un poco de nostalgia, pero jóvenes al fin.

También Don Bosco tuvo su foto soñada. Giuseppe Soldá, autor de *Don Bosco en la fotografía del 800*, dice que esta fue la primera foto realmente querida por el santo. Otras fotos suyas, que tal vez conocemos más o están primeras en nuestras preferencias, fueron pedidas por los salesianos o por los bienhechores. En algunos casos fueron también impuestas por las circunstancias del momento o algunas incluso fruto de un montaje posterior. Es cierto que sacar una foto en aquellos tiempos

suponía un esfuerzo, una paciencia y un costo muy distintos a los de nuestra época de la inmediatez, cuando las instantáneas se multiplican hasta el infinito y, por eso, se vuelven tan efímeras.

Creo que tenemos más de un motivo para pensar que esta fue la foto soñada de Don Bosco. Porque significaba literalmente la concreción de un sueño o de una serie de sueños. Porque confirmaba la mayoría de edad de su joven Congregación Salesiana. Porque el fundador consideraba a la aventura misionera en la Patagonia “la empresa más grande” que había acometido en su vida. Porque, de algún modo, le permitía hacer realidad en sus hijos espirituales lo que no había podido concretar en su propia vida a causa de su frágil salud. Porque presentaba, condensado en una sola imagen, lo que soñaba para sus salesianos, no con mentalidad estrecha y pueblerina, como parecería normal para un niño nacido en la casa de los patrones y criado en un humilde caserío rural, sino con planes verdaderamente a escala mundial.

Ese día, Don Bosco, vestido como para las grandes ocasiones; el cónsul Gazzolo, que había llegado desde Savona con su uniforme militar argentino y sus condecoraciones relucientes, junto a los diez misioneros con esos ropajes estrafalarios como nunca antes se habrían imaginado tener que vestir, dejaron el Oratorio de Valdocco para dirigirse a pie al estudio fotográfico de Michele Schemboche. El ahorrativo Don Bosco, que siempre cuidaba el peso y que en ese momento se había visto obligado a gastos impensables para equipar a sus misioneros y costear el largo viaje, optó esa vez por el fotógrafo del centro de la ciudad, el más caro de Turín. Ese día no quería una foto de visualización única como las del *WhatsApp*, ni una *selfie* sacada a la apurada. El fundador quería un recuerdo que perdurara para siempre. Por eso, buscaba una foto profesional, lograda con maestría. Era su foto soñada. La primera que él se había empeñado en sacar en tantos años. Con los recursos de aquella época, seguramente habrá llevado su tiempo obtenerla. Tampoco había sido fácil terminar de armar la lista de los diez misioneros, que dos por tres sufrían alguna nueva baja. Ni había resultado sencillo reunirlos a todos en un mismo

día y en el mismo lugar, tan ocupados como estaban en últimas tareas y en despedidas. Ese día de la foto soñada era definitivamente un gran día para Don Bosco y sus salesianos.

Me los imagino riéndose al atravesar la ciudad con paso largo de jóvenes, ante la mirada curiosa de los transeúntes. Alguien había asesorado mal a Don Bosco sobre la vestimenta más apropiada para venir a nuestra tierra y, por eso, más que un grupo de misioneros listos para partir, parecían el elenco de una de las representaciones teatrales de las grandes fiestas del Oratorio. Me los imagino a la vez pensativos, conscientes de que estaban viviendo sus últimos días en el pequeño mundo que conocían de memoria y que ya no volverían a ver, al menos por mucho tiempo. Me los imagino también un poco tristes, temiendo que fueran sus últimos días junto a su querido Don Bosco.

Hoy, 150 años después, podemos decir que esta foto es el comienzo de un camino sin retorno para la Congregación Salesiana, extendida actualmente por 137 países en todos los continentes. En aquel momento, era apenas el puntapié inicial de una aventura que se demostraría extraordinaria y superaría todo lo pensado.

## Los doce de la foto

¿Pero quiénes eran los personajes de esta foto que con los años ya se hizo célebre en los ambientes salesianos en todo el mundo?

En general, conocemos apenas a los de la primera fila, diríamos “la plana mayor”. Los que aparecen sentados adelante son los que tuvieron una trayectoria mundialmente conocida en los ambientes salesianos. Además de Don Bosco y del cónsul Gazzolo, ubicado casi en el centro de la escena, hablamos de Juan Cagliero, a la izquierda de la foto, jefe de la primera expedición y, más tarde, el primer obispo y cardenal salesiano de la historia. Y de José Fagnano, a la derecha de la foto, que no solo estuvo en primera fila ese día en el estudio de Michele Schemboche, sino también en cada uno de los primeros proyectos misioneros de Don Bosco.

De los que aparecen parados atrás, difícilmente se encuentre a alguien que los reconozca uno por uno sin necesidad de acudir a los libros. Incluso, lamentablemente, según lo que se lea, se los puede encontrar mencionados con distintos nombres y apellidos. La foto de la versión española de las *Memorias biográficas de San Juan Bosco*, por ejemplo, no coincide con la de *Los salesianos en la Argentina*, esos cuatro excelentes volúmenes del padre Entraigas, que narran los diez primeros años de la Congregación en nuestras tierras. También el mencionado libro de Giuseppe Soldá presenta otra versión. La confusión está casi siempre en la ubicación de los salesianos coadjutores que, por lo que se ve, serían los menos conocidos, sobre todo con el paso de los años. Realmente una pena.

Aquí tomamos la nomenclatura de la página 46 del libro de Cayetano Bruno (*Los salesianos y las hijas de María Auxiliadora en la Argentina*, volumen primero 1875-1894), que nos parece la más confiable y que se repite también en la página 6 del volumen XI de la edición española de las *Memorias Biográficas de San Juan Bosco*.

Según la lista que se lea, más de uno de los misioneros tiene a veces los nombres o apellidos cambiados. Parece que era un problema de la época o una costumbre en el Oratorio o ambas cosas. Así el joven Allavena puede aparecer mencionado como Santiago o como Pedro, aunque su nombre era Juan Bautista. En algunas ocasiones su apellido aparece también escrito con una sola *e*. Santiago Molinari aparece después del viaje a América como Bartolomé. Y todo el mundo sabía que, a Valentín Cassini, Don Bosco le agregaba invariablemente una 's' más al final del apellido.

### ¿Quién es quién?

Entonces, ¿quiénes eran los doce de la foto? ¿Qué podemos saber hoy de cada uno? Vamos de nuevo: Ante todo, eran doce italianos que vivieron en el siglo XIX, aunque tres de ellos (Fagnano +1916, Cassini +1922 y Cagliero +1926), pasaron cómodamente ese umbral y llegaron a las primeras décadas del siglo XX.

En la primera fila de la foto, como dijimos, se encuentran, de izquierda a derecha, el jefe de la expedición misionera, el fundador y superior de la Congregación a la que pertenece el grupo, el cónsul argentino en Savona, italiano de origen, que los acompañaría en el viaje a América, y el designado como primer director salesiano cuando llegaran a conformar la comunidad, según se había previsto, en San Nicolás de los Arroyos.

Don Bosco y el cónsul Gazzolo, en el centro de la foto, con 60 y 48 años respectivamente, eran los dos de mayor edad de todo el conjunto. Los encuentros entre ellos, a partir de 1870 en distintos lugares de la costa ligure (y luego la fluida correspondencia que mantuvieron durante el último año antes del viaje), habían llevado a la definición del lugar de destino de la primera expedición salesiana fuera de Europa. Eso después de tantas propuestas que el santo había recibido desde todos los continentes. No por nada Gazzolo ocupa prácticamente el lugar central en la foto, resaltado por su uniforme militar, en el puesto que lógicamente le hubiera correspondido a Don Bosco. Por un lado, es innegable que con su intervención oportuna el cónsul logró “alinear los planetas” para que todo se diera como efectivamente sucedió. Por otro, se ve que, de autoestima, andaba muy bien.

Los otros dos de la primera fila, sentados en los extremos a izquierda y derecha, son los únicos, además de Gazzolo, convocados personalmente por el santo para formar parte del grupo. Desde el comienzo, Don Bosco quiso que quienes participaran en la misión lo hicieran de forma libre y voluntaria. Por eso, en febrero de 1875, después del anuncio solemne a toda la comunidad del Oratorio, escribió también una carta circular para animar a los salesianos al ofrecimiento voluntario. Pero dos nombres estaban para él fuera de discusión y su presencia en el grupo le parecía prácticamente imprescindible. Los conocía muy bien. Y sabía que serían una garantía para afrontar una experiencia tan nueva como riesgosa.

Don Cagliero era, junto con don Miguel Rúa, uno de los pilares fundamentales de la joven Congregación. Don Bosco mismo lo llama “vicesuperior”. Para él resultaba fundamental que viajara al frente del grupo

y acompañara a los misioneros novatos al menos durante los primeros meses. De hecho, ya durante las escalas del largo viaje, Cagliero irá adelantando casilleros y acortando plazos con los prelados de las capitales de América del Sur. Cuando escribe al arzobispo de Buenos Aires, Don Bosco lo presenta como: “plenipotenciario, dotado de todas las condiciones que se requieren, tanto para los asuntos civiles como eclesiásticos”. Cagliero pasará un año y medio en América, hasta dejar en funcionamiento el llamado “triángulo salesiano rioplatense” de Buenos Aires, San Nicolás y Montevideo. Y volverá al terreno más de siete años después, ya ordenado obispo, el primero entre los salesianos, aunque “flojito de papeles” para las leyes argentinas. De todos modos, reconocido o no por el gobierno nacional y por la iglesia local, Cagliero fue también el primer obispo que residió en la Patagonia, en ambas márgenes del río Negro y que la recorrió en barco y a caballo, por valles y mesetas, hasta llegar a Chile y al estrecho de Magallanes.

Como dijimos, el otro de los sentados, José Fagnano, estuvo también en primera fila en cada uno de los proyectos misioneros fundacionales de Don Bosco. En San Nicolás de los Arroyos, 238 km al noroeste de Buenos Aires a orillas del Paraná y lugar de destino del grupo principal de los misioneros, se convirtió en el primer director salesiano de América. En Carmen de Patagones, a orillas del río Negro, fue el primer párroco de la Patagonia. Y en Punta Arenas, sobre el estrecho de Magallanes, llegó a ser, por más de treinta años, el primer y único prefecto apostólico de la Patagonia Meridional, Tierra del Fuego y las islas Malvinas.

Cagliero y Fagnano fueron los dos únicos de todo el grupo de la primera expedición, que pasaron buena parte de su vida como misioneros en la Patagonia, el primero en la septentrional y el segundo, en la austral e insular.

## **Los dos mayores: Don Bosco y Gazzolo**

Aunque seguramente conocido por todos, no podemos dejar de detenernos aquí, aunque sea brevemente, en Don Bosco. En el momento

de obtenerse esta foto tenía 60 años. Hacía apenas unos meses, el 3 de abril, su Congregación había conseguido, después de años de esfuerzos y de muchas contradicciones, la aprobación definitiva de la Santa Sede.

Por eso, en la foto, aparece entregando a don Cagliero, el jefe de la expedición, el libro de las Constituciones, la regla recién aprobada de los salesianos. Don Miguel Rua, primer sucesor de Don Bosco al frente de la Congregación, escribió en 1909 comentando este detalle de la foto:

¡Cuántas cosas manifestaba Don Bosco con aquella actitud! Es como si dijera: Ustedes cruzarán mares, irán a países desconocidos, tendrán que tratar con gente de lenguas y costumbres distintas, quizás corran graves peligros. Querría acompañarlos personalmente, confortarlos, consolarlos, protegerlos. Pero lo que yo no puedo realizar, lo va a hacer este librito. ¡Cuídenlo como tesoro preciosísimo! Son el libro de la vida, la esperanza de la salvación, el núcleo del Evangelio, la vía de la perfección, la llave del Paraíso, el pacto de nuestra alianza con Dios.

Don Bosco estaba en el momento de esta foto en plena madurez de su vida y de su obra. No mucho tiempo atrás, en febrero de 1872, había superado una grave convalecencia que lo había mantenido varios meses lejos de Turín, en reposo absoluto en la casa de Varazze. La enfermedad, que por momentos se temió mortal, lo había inmovilizado desde fines del año anterior en la costa del Mediterráneo. Evidentemente, la recuperación le dio nuevas fuerzas para afrontar una etapa totalmente inédita de la Congregación y de toda la familia salesiana, que marcaría su futuro de un modo irreversible y le daría un rostro nuevo y universal. Después de la gravísima enfermedad de Varazze, todavía quedaba la fundación de las Hijas de María Auxiliadora y su envío misionero, la creación de la Asociación de María Auxiliadora y de los Cooperadores Salesianos, los inicios del Boletín Salesiano y de la Obra de María Auxiliadora para las vocaciones adultas. Los últimos años no serían para Don Bosco de quietud, de jubilación, ni de dormirse en los laureles, sino de una actividad incansable que lo llevaría incluso a España y a Francia, acompañando nuevas fundaciones y recolectando ayudas cada vez más necesarias para sostener el desarrollo de su obra siempre en crecimiento.

Ese es el Don Bosco de la foto. El que comienza a ver el cumplimiento de sus sueños de juventud y a la vez sufre el dolor de la incompreensión en algunos ambientes eclesiales, incluso por parte de su propio arzobispo. Don Bosco es el hombre que recibe en su casa y en su humilde mesa de Valdocco a visitas de medio mundo y cuya biografía empieza a circular en Europa durante su vida. Es el hombre de cuna pobre, que tuvo que mendigar de pequeño para poder estudiar, y cuyo nombre empieza a difundirse por el mundo en varios idiomas. Ese es el Don Bosco de la foto, con su mirada cansada y hasta un tanto tímida, de campesino piemontés. Ese es el Don Bosco de la foto soñada junto a sus primeros misioneros.

Casi en el centro de la foto, desentonando un poco del conjunto, con su uniforme militar repleto de condecoraciones y su sable, llama la atención también en la primera fila la figura inconfundible del comendador Gazzolo.

Juan Bautista Cristóbal Gazzolo era en ese momento el cónsul argentino en Savona. Pero había nacido en Camogli, en la región italiana de Liguria, el 22 de diciembre de 1827. El suyo era un típico pueblo de navegantes, en la costa del Mediterráneo. De hecho, los tres primeros hijos de Francisco Gazzolo y Catalina Figari, llamados Próspero, Cristóbal y Juan Bautista, fueron marinos. El cuarto y último fue sacerdote, en su momento canónigo de la Catedral de Génova.

Juan Bautista se casó con Rosa Costa, con quien tuvieron también cuatro hijos: Francisco, Próspero, Ángela y Catalina. Esta última fue religiosa con el nombre de María Teresa y llegó a ser superiora general del Instituto de la Purificación de Génova. Don Bosco la había invitado a formar parte del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

El 22 de marzo de 1856, el rey Víctor Manuel II nombró a Juan Bautista capitán de segunda, autorizado para pilotar y dirigir navíos de gran cabotaje. A los 27 años, como segundo comandante de la fragata *Providencia*, Gazzolo había salvado del naufragio a unos obreros de Piombino que soportaron un temporal frente a las costas de la Toscana. Cuatro

años después, abandonó la marina y, como tantos de sus paisanos, decidió probar suerte en América. Llegó a Buenos Aires solo, sin su familia, pero con una carta de presentación para el Director General de Escuelas, Domingo Faustino Sarmiento, que lo destinó inmediatamente a la localidad bonaerense de Rojas. Allí, el marino recién llegado del Mediterráneo, se convirtió en maestro rural en tierra firme. Y según parece, no le fue nada mal. Un diploma firmado en 1860 en el municipio de Rojas, atestigua que “el preceptor de la escuela de varones de este pueblo ha cumplido sus deberes observando en todo este período una conducta intachable y gozando de una reputación ejemplar”. A fines del año siguiente, los vecinos de la localidad, agradecidos con el exmarino convertido en docente, le obsequiaron también una medalla de oro. Con estos precedentes, no le resultó difícil a Gazzolo conseguir la ciudadanía argentina. Más aún, en 1863 fue nombrado bibliotecario de la Universidad de Buenos Aires y bedel supervisor de catedráticos y alumnos en la misma casa de estudios. Cuando seis años después recibió el nombramiento de cónsul argentino en el exterior, otro diploma, en este caso del consejo de la UBA, agradecía “su inteligencia, rectitud y laboriosidad en el cumplimiento de sus deberes”. Entre los primeros firmantes sobresale León Federico Aneiros, en ese momento profesor universitario de derecho canónico, que a los pocos años sería arzobispo de Buenos Aires y otro personaje clave en esta historia de la primera misión salesiana a América.

El nombramiento de Gazzolo como cónsul fue firmado el 2 de noviembre de 1869 por su viejo conocido que en ese momento había llegado a la primera magistratura: Domingo Faustino Sarmiento. Después de once años en América lejos de los suyos, *il commendatore* volvió triunfante a su tierra representando ante el rey Víctor Manuel II al país que lo había recibido como migrante. Al designarlo, Sarmiento desplazó a su predecesor en Savona, que tenía título de vicedcónsul. Como cónsul de la República Argentina, Gazzolo tenía en ese tiempo derecho a usar el uniforme de teniente coronel del ejército y a recibir los honores propios de esa jerarquía militar. Así lo disponía un decreto del presidente Bartolomé Mitre del 6 de diciembre de 1862. Tal como vemos en la foto,

no se privó de lucirlo cada vez que la ocasión lo ameritara. Ninguna otra foto en su vida lo hizo tan conocido como esta junto a Don Bosco y a sus primeros misioneros.

El nombramiento decidido por Sarmiento tenía que ver con su interés por la promoción de la emigración para poblar la extensa superficie de nuestro país. Gazzolo se esmeró tanto en este propósito, que el gobierno italiano le envió una “nota conminatoria intimándole a cejar en sus campañas ante el temor de que poblaciones enteras quedaran semi-desiertas” en la Liguria. Por eso se le prohibió publicar “cuanto pudiera incitar a los campesinos italianos a trasladarse de sus hogares”.

El 25 de enero de 1871, el papa Pío IX nombró a Gazzolo caballero de la Orden de San Silvestre, de allí una de las numerosas medallas que lucía orgulloso en su uniforme. El gobernador de Buenos Aires, Carlos Tejedor, designó a Próspero Gazzolo, hijo del comendador, como canciller del consulado. En ese cargo estuvo hasta 1874, cuando se trasladó a Buenos Aires para estudiar en la universidad. A la hora de escribir sus cuatro magníficos volúmenes sobre *Los salesianos en la Argentina*, el padre Raúl Entraigas logró encontrar en los años 70 en Buenos Aires a un nieto del cónsul, médico y en ese momento profesor emérito de la UBA. El doctor Juan José Gazzolo le mostró orgulloso la colección de diplomas y condecoraciones de su abuelo, que guardaba celosamente, y le permitió acceder al tesoro de las trece cartas de Don Bosco al cónsul, que hasta ese momento permanecían inéditas y hoy forman parte de la nueva edición del epistolario del santo.

La figura del *commendatore* Gazzolo es sin duda providencial e irremplazable en esta historia del comienzo de las misiones salesianas. Pero tampoco le faltan los puntos débiles. Como sobresale, por ejemplo, en la larga discusión con los salesianos por el precio que pretendía para la venta de los terrenos adyacentes a “la iglesia de los italianos”, o en la acusación de sus vínculos con la masonería, hecha por el padre Riccardi, secretario de monseñor Cagliero. Precisamente en una carta al padre Cagliero, ya en noviembre de 1876, Don Bosco escribe decepcionado:

“Te advierto que el astro del comendador Gazzolo se va oscureciendo bastante. Parecía muy luminoso”.

Tras acompañar a los salesianos y a las hijas de la Misericordia en su primer viaje a América, Gazzolo regresó a Europa en marzo de 1876. Poco después, en agosto de 1876, Don Bosco consiguió para él en Roma el nombramiento papal de caballero de la Orden de San Gregorio con cruz dorada. Tres años después, regresó a la Argentina, donde trabajó como tenedor de libros de la Marina hasta 1881. En agosto de ese año, volvió a Savona para retomar el consulado, mientras su hijo Francisco continuaba su trabajo en Buenos Aires. Juan Bautista Gazzolo murió en su cargo de cónsul argentino en Savona el 23 de febrero de 1895. Tenía 68 años.

## **Que no falte nadie**

En la segunda fila de la foto hay cuatro salesianos coadjutores, cuyas edades van de los 21 a los 36 años. Para Don Bosco los coadjutores no podían faltar en el grupo de los primeros misioneros. Sin ellos, la imagen de su Congregación hubiera quedado incompleta en la foto soñada y a la nueva misión le habría faltado una presencia clave. Los sacerdotes eran muy importantes en la misión. Pero los coadjutores, en el proyecto de Don Bosco, constituían claramente su complemento necesario, una especie de “seguro de cercanía y de normalidad”. Su participación y su presencia garantizaban a las comunidades salesianas el aporte de su laicidad. En esa segunda fila hay también tres sacerdotes jóvenes, de entre 24 y 32 años, y un clérigo estudiante, el menor del grupo, apenas veinteañero, que aún no había sido ordenado sacerdote y que estaba también “flojo de papeles” para viajar al exterior. Esto porque uno de los misioneros (Antonio Riccardi) había desistido de embarcarse a último momento, a causa de la salud de su mamá. Don Bosco lo había reemplazado por este joven que tiempo antes se había ofrecido generosamente para cuando fuera necesario, aunque todavía no había concluido su preparación al sacerdocio.

El promedio de edad del grupo de los misioneros a la hora de la partida era de 27,8 años. Ese solo dato habla de audacia, de generosidad y, por qué no decirlo, también de inexperiencia y de una necesaria dosis de inconciencia para afrontar una aventura tan desconocida como arriesgada. Por algo el Papa Pío IX, al recibirlos en audiencia en Roma, preguntó por “mis pequeños misioneros”.

Llama la atención la vestimenta de los diez en la foto. Esas largas capas para los clérigos y las levitas para los coadjutores que habían generado a Don Bosco importantes erogaciones. Sin dudas, alguien lo había aconsejado mal sobre el modo de vestir habitual en esta parte de América, incluso si se pensara en los ambientes más elegantes.

Por otro lado, en cuanto al origen de cada uno, los doce personajes de la foto habían nacido en pequeños pueblos del noroeste de Italia, de apenas algunos miles de habitantes, cuanto mucho, en familias de campesinos, generalmente muy pobres y con numerosos hijos a quienes no era fácil dar de comer y menos aún hacer estudiar. Más de uno, recién pudo comenzar sus estudios al acercarse a la casa de Don Bosco.

Ninguno de ellos había nacido en una ciudad importante de la época. Ese era el *target* habitual de quienes llegaban al Oratorio. El mismo Don Bosco, como sabemos, había nacido en el campo, en una familia muy pobre que, hasta la muerte temprana del papá, vivía en la casa de los patrones. Y luego, se acomodaron como pudieron en un establo maltrecho que el amor de Mamá Margarita convirtió para los suyos en hogar.

Entrando más en detalle, los tres sacerdotes sentados en primera fila, eran piemonteses de la provincia de Asti. El padre Cagliari era originario de Castelnuovo, de la misma parroquia que Don Bosco. El padre Fagnano era de Rocchetta Tanaro, otro pueblo de la provincia, no muy lejos de allí.

Juan Bautista Gazzolo, al igual que Baccino y Allavena, el cuarto y el séptimo de la segunda fila, eran los tres ligures de la foto, o sea originarios de la Liguria, la región del noroeste de Italia que se extiende al sur

del Piamonte como una delgada franja de tierra entre las montañas y el mar. Los otros seis de la segunda fila eran también piamonteses, cuatro de la provincia de Cúneo y dos de la de Alejandría.

Dos de los misioneros ya tenían, antes de viajar, familiares viviendo en América. Formaban parte del aluvión de italianos que habían migrado hacia nuestro continente en esos años. Don Baccino tenía dos hermanos a quienes consiguió saludar en el puerto de Montevideo, antes de llegar a Buenos Aires, sin imaginar que ese sería el último abrazo de los tres. El padre Tomatis se reencontró en Buenos Aires con su papá, Carlos, a quien en la familia habían dado por muerto desde seis años atrás. Don Fagnano vio llegar años después a la Argentina a varios familiares que se fueron instalando cerca de él, primero en San Nicolás y luego también en Punta Arenas, y que, hay que decirlo, le trajeron más de un inconveniente.

Si el cónsul Gazzolo, con sus 48 años, era el de mayor edad en el grupo de los viajeros, Cagliero, con 37, era el más grande en el de los salesianos. Apenas un año menos tenía Bartolomé Scavini, el mayor de los coadjutores, fino y eficiente carpintero y maestro en su oficio. Don Bosco tenía mucha confianza en sus salesianos. Había fundado una Congregación religiosa con los jóvenes del oratorio y era lógico que la expedición misionera reflejara también ese mismo estilo y esa confianza recíproca a toda prueba.

Todos los misioneros, excepto uno (Santiago Molinari), perseveraron en la vida salesiana y sólo uno de los otros nueve (Bartolomé Scavini) pidió volver a Italia después de algunos años de misión americana. Tres fueron fundadores de la presencia salesiana también en otros países (Valentín Cassini en Estados Unidos y Domingo Tomatis y Vicente Gioia en Chile), siete fueron misioneros en América hasta el fin de sus días y sólo tres murieron en la Argentina (Baccino +1877, Belmonte +1905 y Cassini +1922).

Tres de los misioneros murieron antes de llegar a los cuarenta años: Juan Bautista Baccino sucumbió agotado en Buenos Aires apenas un año y

medio después de llegar a América. Tenía 34 años. Juan Bautista Allavena, ya ordenado sacerdote, murió en Uruguay a los 32, también con un serio agotamiento. Vicente Gioia, que llegó a la Argentina como coadjutor, pero luego pidió poder estudiar para ser sacerdote, murió tuberculoso en Chile, ya ordenado. Tenía 36 años.

La preparación intelectual en el grupo de los misioneros era muy variada. Según la presentación que el mismo Don Bosco hizo de cada uno, consta que había desde doctores en teología o en letras hasta un carpintero calificado o un humilde zapatero. Casi todos eran músicos, ya fuera por la habilidad para ejecutar un instrumento, como para el canto o la dirección coral. En Valdocco esto era el pan cotidiano. A más de uno de los misioneros, Don Bosco los presentó como profesores de gimnasia, otra actividad con alto *rating* en el Oratorio.

Con este panorama del conjunto, podemos pasar ahora a algunas breves fichas con datos personales de cada misionero, que no resultó sencillo recabar ni siempre coinciden según las diferentes fuentes consultadas. Las fichas van numeradas de acuerdo al orden en que aparecen en la foto, de izquierda a derecha, comenzando por los que están de pie en la segunda fila y continuando por los sentados de la primera. Las precede un fragmento de una carta del padre Ceccarelli, párroco de San Nicolás.

### **Anexo: Ficha técnica de los misioneros de la primera expedición salesiana**

*“El colegio marcha perfectamente; los padres se portan muy bien y son estimadísimos en la ciudad y su nombre resuena en toda la América del Sur”.*

*“Fagnano es incansable, Tomatis intrépido, Cassini constante, Allavena robusto, Molinari infatigable, Gioia invencible y Scavini incommovible en el trabajo científico, manual y religioso”.*

-de una carta del padre Ceccarelli a Don Bosco desde San Nicolás, 10 de junio de 1876.

## 1. Vicente Gioia (1854-1890)

<b>Lugar en la foto, de izq. a der. de arr. Abajo</b>	1
<b>Fecha de nacimiento</b>	14 de octubre de 1854.
<b>Lugar de nacimiento</b>	Trisobbio, provincia de Alejandría, en el Piamonte.
<b>Edad a la partida</b>	21 años.
<b>Estado canónico a la partida</b>	Salesiano coadjutor de votos perpetuos.
<b>Algunos datos familiares</b>	Hijo de José y de Rosa Rapetti.
<b>¿Cómo lo presenta Don Bosco en su carta al arzobispo Aneiros?</b>	Recadero y maestro del oficio de zapatero.
<b>¿Cómo lo presenta don Ceccarelli en su carta a Don Bosco?</b>	Invencible.
<b>Algunas fechas significativas</b>	El 16 de diciembre de 1873 ingresó al Oratorio de Valdocco como estudiante. El 15 de septiembre de 1875 hizo la profesión perpetua como salesiano coadjutor en Lanzo. Junto con Juan Bautista Allavena, subieron al vapor Savoie en el puerto de Marsella. Fue ordenado sacerdote en 1886.
<b>Vida misionera</b>	Vivió en América desde su llegada en 1875 hasta su muerte en 1890, diez años en la Argentina, dos en Uruguay y los últimos tres en Chile.
<b>Particularidades</b>	Al llegar a América era el más joven de los salesianos coadjutores. Vino como coadjutor, pero luego pidió estudiar para ser sacerdote. Con don Tomatis, fueron fundadores de la casa salesiana de Talca, Chile.
<b>¿Dónde y a qué edad murió?</b>	Murió en Talca, Chile, a los 36 años.
<b>Fecha y circunstancias de su muerte</b>	Murió de tuberculosis el 26 de marzo de 1890.
<b>Estado canónico a su muerte</b>	Salesiano sacerdote de votos perpetuos.

## 2. Bartolomé Scavini (1839-1918)

Lugar en la foto, de izq. a der. de arr. Abajo	2
Fecha de nacimiento	1839.
Lugar de nacimiento	Benevagienna, provincia de Cúneo, en el Piamonte.
Edad a la partida	36 años.
Estado canónico a la partida	Salesiano coadjutor de votos perpetuos.
¿Dónde vivía y qué tarea tenía antes de partir?	Mornés, carpintero.
¿Cómo lo presenta Don Bosco en su carta al arzobispo Aneiros?	Maestro de carpintería.
¿Cómo lo presenta don Ceccarelli en su carta a Don Bosco?	Inconmovible en el trabajo científico, manual y religioso.
Algunas fechas significativas	Entró al Oratorio de Valdocco en 1863. Hizo el noviciado como coadjutor en 1866 y profesó como salesiano en 1869. En 1872 hizo los votos perpetuos.
Vida misionera	Después de nueve años entre Argentina y Uruguay, en 1884 pidió regresar a Italia. Entre 1900 y 1906 vivió y trabajó en las obras salesianas de Tierra Santa.
Particularidades	Era el mayor de los coadjutores, segundo en edad de todo el grupo de los misioneros. Fue el único del grupo que pidió regresar a Italia.
¿Dónde y a qué edad murió?	En Turín, a los 79 años.
Fecha y circunstancias de su muerte	20 de septiembre de 1918.
Estado canónico a su muerte	Salesiano coadjutor de votos perpetuos.

### 3. Valentino Cassini (1851-1922)

<b>Lugar en la foto, de izq. a der. de arr. Abajo</b>	3
<b>Variaciones del nombre o apellido</b>	Don Bosco suele agregarle una 's' final al apellido.
<b>Fecha de nacimiento</b>	10 de abril de 1851.
<b>Lugar de nacimiento</b>	Varengo, provincia de Alejandría, Piemonte.
<b>Edad a la partida</b>	24 años.
<b>Estado canónico a la partida</b>	Salesiano de votos perpetuos, sacerdote.
<b>¿Dónde vivía y qué tarea tenía antes de partir?</b>	Valdocco.
<b>¿Cómo lo presenta Don Bosco en su carta al arzobispo Aneiros?</b>	Profesor.
<b>¿Cómo lo presenta don Ceccarelli en su carta a Don Bosco?</b>	Constante.
<b>Algunas fechas significativas</b>	<p>En 1863 ingresó al Oratorio de Valdocco como aprendiz.</p> <p>En 1871 profesó como salesiano coadjutor y en 1873 renovó su profesión como clérigo.</p> <p>En 1874 hizo la profesión perpetua.</p> <p>El 3 de octubre de 1875 fue ordenado sacerdote en Vigevano, Pavía.</p> <p>El 17 de febrero de 1897 llegó a San Francisco, California, en la primera expedición misionera salesiana a Estados Unidos</p> <p>En 1903 volvió a la Argentina hasta su muerte en 1922</p> <p>Viajó dos veces a Italia, en 1887 con Don Cagliero y en 1896 a visitar a su mamá</p>
<b>Particularidades</b>	<p>Con 24 años, fue el más joven de los sacerdotes a la hora de la partida de la primera expedición en 1875.</p> <p>En 1895 fue el director-fundador de la escuela agrícola de Uribelarrea, provincia de Buenos Aires.</p> <p>En 1897 fue el jefe de la primera expedición misionera salesiana a los Estados Unidos. Fundó la obra salesiana en San Francisco y permaneció durante ocho años en California.</p> <p>Fue el último de los misioneros de la primera expedición que murió en la Argentina.</p>
<b>¿Dónde y a qué edad murió?</b>	Buenos Aires, 71 años.
<b>Fecha y circunstancias de su muerte</b>	26 de octubre de 1922, en el Colegio Pío IX, Almagro.
<b>Estado canónico a su muerte</b>	Salesiano sacerdote de votos perpetuos.

#### 4. Juan Bautista Baccino (1843-1877)

<b>Lugar en la foto, de izq. a der. de arr. Abajo</b>	4
<b>Fecha de nacimiento</b>	24 de abril de 1843
<b>Lugar de nacimiento</b>	Giusvalla, provincia de Savona, Liguria.
<b>Edad a la partida</b>	32 años.
<b>Estado canónico a la partida</b>	Salesiano sacerdote de votos perpetuos.
<b>Algunos datos familiares</b>	Hijo de Giuseppe Baccino y de María Scarrone. Al llegar a América se reencontró con dos hermanos en el puerto de Montevideo.
<b>¿Dónde vivía y qué tarea tenía antes de partir?</b>	Profesor en el colegio salesiano de Varazze.
<b>¿Cómo lo presenta Don Bosco en su carta al arzobispo Aneiros?</b>	Profesor superior.
<b>Algunas fechas significativas</b>	El 3 de noviembre de 1867 ingresó al Oratorio de Valdocco. El 23 de septiembre de 1869 hizo la primera profesión en Trofarello. En 1874 fue ordenado sacerdote en Turín.
<b>Particularidades</b>	Al desembarcar en Montevideo, última escala del viaje a Buenos Aires, se encontró con dos hermanos que habían migrado. Fue el primer salesiano que murió en América, al año y medio de llegar.
<b>¿Dónde y a qué edad murió?</b>	En Buenos Aires, a los 34 años de edad.
<b>Fecha y circunstancias de su muerte</b>	Murió el 14 de junio de 1877 en su habitación junto a la iglesia Mater Misericordiae, después de sufrir cólicos tras una jornada agotadora.
<b>Estado canónico a su muerte</b>	Salesiano sacerdote de votos perpetuos.

## 5. Esteban Belmonte (1846-1905)

<b>Lugar en la foto, de izq. a der de arr. Abajo</b>	5
<b>Fecha de nacimiento</b>	30 de septiembre de 1846.
<b>Lugar de nacimiento</b>	Genola, provincia de Cúneo, en el Piamonte.
<b>Edad a la partida</b>	29 años.
<b>Estado canónico a la partida</b>	Salesiano coadjutor de votos perpetuos.
<b>Algunos datos familiares</b>	Hijo de Marziano Belmonte y de Rosa Tarable.
<b>¿Dónde vivía y qué tarea tenía antes de partir?</b>	Era hospedero y sacristán en el Oratorio de Valdocco. Era también afamado tenor en la iglesia de María Auxiliadora.
<b>¿Cómo lo presenta Don Bosco en su carta al arzobispo Aneiros?</b>	Profesor de gimnasia y administrador de la casa.
<b>Algunas fechas significativas</b>	El 15 de diciembre de 1872 hizo los primeros votos como salesiano en Turín. El 15 de septiembre de 1875 hizo los votos perpetuos en Lanzo.
<b>Algunos lugares significativos</b>	1876, Mater Misericordiae, Buenos Aires. 1877-1879, San Nicolás de los Arroyos. 1880-1905, Almagro.
<b>Particularidades</b>	Fue un afamado tenor. Fue el único de los misioneros, además de don Baccino, que desde su llegada a América vivió el resto de su vida en la Argentina.
<b>¿Dónde y a qué edad murió?</b>	En Buenos Aires, a los 58 años.
<b>Fecha y circunstancias de su muerte</b>	Murió en Almagro el 23 de mayo de 1905.
<b>Estado canónico a su muerte</b>	Salesiano coadjutor de votos perpetuos.

## 6. Domingo Tomatis (1849-1912)

<b>Lugar en la foto, de izq. a der. de arr. Abajo</b>	6
<b>Fecha de nacimiento</b>	23 de septiembre de 1849.
<b>Lugar de nacimiento</b>	Trinidad de Mondoví, provincia de Cúneo, en el Piamonte.
<b>Edad a la partida</b>	26 años.
<b>Estado canónico a la partida</b>	Salesiano de votos perpetuos, sacerdote.
<b>Algunos datos familiares</b>	Hijo de Carlos Tomatis y Teresa Vivalda. Era el mayor de tres hermanos. Del segundo matrimonio de su padre con Antonina Delva, nacieron otros cinco hijos. Dos hermanos de su padre eran sacerdotes jesuitas. Al llegar a la Argentina se reencontró con su padre, que en la familia habían dado por muerto seis años atrás.
<b>¿Dónde vivía y qué tarea tenía antes de partir?</b>	Profesor de letras en el colegio salesiano de Varazze.
<b>¿Cómo lo presenta Don Bosco en su carta al arzobispo Aneiros?</b>	Doctor en bellas letras, regularmente aprobado para enseñar literatura griega, latina e italiana; historia, geografía y otras materias que a humanidades se refieran.
<b>¿Cómo lo presenta don Ceccarelli en su carta a Don Bosco?</b>	Intrépido.
<b>Algunas fechas significativas</b>	El 23 de octubre de 1862 ingresó como estudiante en el Oratorio de Valdocco. El 23 de septiembre de 1866 Don Bosco le impuso la sotana. El 19 de noviembre de 1867 hizo su primera profesión en Lanzo. El 23 de septiembre de 1870 hizo su profesión perpetua como salesiano. En 1871 se doctoró en letras en la Universidad de Turín. El 20 de diciembre de 1873 fue ordenado sacerdote en Savona.
<b>Algunos lugares significativos</b>	En 1878 fue designado por monseñor Aneiros primer párroco de Ramallo, localidad a 30 km de San Nicolás. En 1879 fue el segundo director de San Nicolás de los Arroyos. En 1888 fue fundador de la obra salesiana en Talca, Chile.

<b>Anécdotas / particularidades</b>	Fue designado por Don Bosco cronista de la primera expedición misionera. Después de su llegada a América, vivió el resto de su vida entre la Argentina y Chile. Fue director por 31 años. En 1992 se publicó su epistolario.
<b>¿Dónde y a qué edad murió?</b>	Murió en Santiago de Chile a los 63 años.
<b>Fecha y circunstancias de su muerte</b>	Murió el 8 de octubre de 1912, siete años después de haber sufrido un ataque apoplético en Talca, Chile.
<b>Estado canónico a su muerte</b>	Salesiano sacerdote de votos perpetuos.

## 7. Juan Bautista Allavena (1855-1887)

<b>Lugar en la foto, de izq. a der. de arr. abajo</b>	7
<b>Variaciones del nombre o apellido</b>	Su nombre aparece a veces como Pedro y otras como Santiago. Su apellido aparece a veces con una sola L.
<b>Fecha de nacimiento</b>	Octubre de 1855.
<b>Lugar de nacimiento</b>	Pigna, provincia de Imperia, Liguria.
<b>Edad a la partida</b>	20 años.
<b>Estado canónico a la partida</b>	Profeso trienal.
<b>Algunos datos familiares</b>	Sus padres fueron Antonio Allavena y María Lanteri.
<b>¿Dónde vivía y qué tarea tenía antes de partir?</b>	Profeso trienal en el colegio salesiano de Alassio.
<b>¿Cómo lo presenta Don Bosco en su carta al arzobispo Aneiros?</b>	Profesor de gimnasia.
<b>¿Cómo lo presenta don Ceccarelli en su carta a Don Bosco?</b>	Robusto.

<b>Algunas fechas significativas</b>	<p>El 18 de septiembre de 1874 hizo la primera profesión en Lanzo.</p> <p>En 1877 hizo los votos perpetuos en San Nicolás de los Arroyos.</p> <p>En febrero de 1878 fue ordenado sacerdote en Buenos Aires por monseñor Aneiros. Recién ordenado, del 11 de abril al 15 de mayo, acompañó al delegado apostólico a Paraguay.</p> <p>En 1881, a los veintisiete años, fue nombrado director en Paysandú, Uruguay.</p>
<b>Particularidades</b>	<p>Fue el más joven en todo el grupo de los diez primeros misioneros, el único clérigo todavía no ordenado sacerdote. Junto con Vicente Gioia, abordaron el vapor Savoie en el puerto de Marsella.</p> <p>Fue el primer salesiano que pisó el Paraguay, casi veinte años antes de que se instalara allí la primera comunidad.</p>
<b>¿Dónde y a qué edad murió?</b>	En Villa Colón, Uruguay, a los 32 años.
<b>Fecha y circunstancias de su muerte</b>	El 20 de diciembre de 1887, en reposo absoluto, agotado de trabajo y preocupaciones.
<b>Estado canónico a su muerte</b>	Salesiano de votos perpetuos, sacerdote.

## 8. Santiago Molinari (1852-¿?)

<b>Lugar en la foto, de izq. a der. de arr. abajo</b>	8
<b>Variaciones del nombre o apellido</b>	Desde el momento de partir para América aparece como Bartolomé, que es como lo llama Don Bosco.
<b>Fecha de nacimiento</b>	7 de noviembre de 1852.
<b>Lugar de nacimiento</b>	Mondoví, provincia de Cúneo, en el Piamonte.
<b>Edad a la partida</b>	23 años.
<b>Estado canónico a la partida</b>	Salesiano coadjutor de votos perpetuos.
<b>Algunos datos familiares</b>	Hijo de Siro Molinari y Teresa.
<b>¿Dónde vivía y qué tarea tenía antes de partir?</b>	Maestro de música en el colegio salesiano de Borgo San Martino.
<b>¿Cómo lo presenta Don Bosco en su carta al arzobispo Aneiros?</b>	Profesor de gimnasia y maestro de música instrumental y vocal.

<b>¿Cómo lo presenta don Ceccarelli en su carta a Don Bosco?</b>	Incansable.
<b>Algunas fechas significativas</b>	El 24 de febrero de 1872 entró al Oratorio de Valdocco como estudiante. En 1874 hizo la primera profesión como salesiano coadjutor. El 25 de septiembre de 1875 hizo la profesión perpetua en Lanzo.
<b>Particularidades</b>	Fue el único de los diez que abandonó la Congregación. La única referencia posterior que tenemos se la da don Tomatis a don Cagliari en 1881, diciendo que está de organista en Fray Bentos, Uruguay.
<b>¿Dónde y a qué edad murió?</b>	Se desconoce.
<b>Fecha y circunstancias de su muerte</b>	Se desconoce.

## 9. Juan Cagliari (1838-1926)

<b>Lugar en la foto, de izq. a der. de arr. abajo</b>	9
<b>Fecha de nacimiento</b>	11 de enero de 1838.
<b>Lugar de nacimiento</b>	Castelnuovo de Asti, hoy llamado Castelnuovo Don Bosco, en el Piamonte.
<b>Edad a la partida</b>	37 años.
<b>Estado canónico a la partida</b>	Salesiano sacerdote de votos perpetuos.
<b>Algunos datos familiares</b>	Ingresó al Oratorio después de la temprana muerte de su papá, Juan Cagliari. Su mamá, Teresa Musso, murió en 1884, al día siguiente de haber participado en su ordenación episcopal.
<b>¿Dónde vivía y qué tarea tenía antes de partir?</b>	Era miembro del Capítulo Superior de la Congregación Salesiana. Don Bosco lo presenta más de una vez como vicesuperior. Era músico, director de coros y compositor. Era director espiritual de las Hijas de María Auxiliadora y capellán de varias congregaciones religiosas femeninas.

<b>¿Cómo lo presenta Don Bosco en su carta al arzobispo Aneiros?</b>	Doctor en Sagrada teología, presidente de las conferencias de moral, dotado regularmente de todas las condiciones que se requieren, tanto para los asuntos civiles como eclesiásticos.
<b>Algunas fechas significativas</b>	<p>Ingresó al Oratorio de Valdocco en 1851, a los trece años. En 1854 estuvo entre los cuatro primeros jovencitos del Oratorio que se dieron el nombre de “salesianos”. Profesó como salesiano el 14 de mayo de 1862 y un mes después recibió la ordenación sacerdotal.</p> <p>En 1875 fue el jefe de la primera expedición misionera salesiana.</p> <p>Vivió en la Argentina primero entre diciembre de 1875 y julio de 1877 y luego entre marzo de 1885 y mayo de 1904. El 13 de noviembre de 1884 fue nombrado obispo de Mágida y vicario apostólico de la Patagonia Septentrional por el papa León XIII y ordenado en Turín por el cardenal Alimonda el 7 de diciembre de ese año.</p> <p>Volvió a la Argentina en marzo de 1885 y se instaló en Carmen de Patagones.</p> <p>En abril de 1889 trasladó la sede del vicariato a Viedma y pasó a residir allí.</p> <p>El 3 de junio de 1904 fue nombrado arzobispo de Sebaste. El 19 de julio se alejó definitivamente de la Argentina.</p> <p>Entre 1908 y 1915 fue delegado apostólico en Centroamérica. El 6 de diciembre de 1915 fue creado cardenal por el papa Benedicto XV</p> <p>En 1920 fue nombrado obispo de Frascati, cerca de Roma. Sus restos fueron traídos a la Argentina y recibidos triunfalmente en 1964 y descansan en la catedral de Viedma.</p>
<b>Particularidades</b>	<p>Fue el jefe de la primera expedición misionera salesiana. Vivió más de veinte años en la Argentina y recorrió buena parte de la Patagonia.</p> <p>Fue el primer salesiano obispo y luego cardenal en la historia de la Congregación. En 1885, como vicario apostólico de la Patagonia septentrional, fue el primer obispo residente en la Patagonia, primero en Carmen de Patagones y luego en Viedma.</p> <p>Fue el más longevo en el grupo de los primeros misioneros y el que murió último entre todos ellos.</p>
<b>¿Dónde y a qué edad murió?</b>	En Roma, a los 88 años.
<b>Fecha de su muerte</b>	28 de febrero de 1926.
<b>Estado canónico a su muerte</b>	Arzobispo y cardenal de la Santa Romana Iglesia.

## 10. José Fagnano (1844-1916)

<b>Lugar en la foto, de izq. a der. de arr. abajo</b>	<b>10</b>
<b>Fecha de nacimiento</b>	9 de marzo de 1844.
<b>Lugar de nacimiento</b>	Rocchetta Tanaro, provincia de Asti, Piemonte.
<b>Edad a la partida</b>	31 años.
<b>Estado canónico a la partida</b>	Salesiano sacerdote de votos perpetuos.
<b>Algunos datos familiares</b>	Hijo de Bernardo Fagnano y Magdalena Pero. Sobrenombre familiar: Pinet. Su hermano Antonio vino a vivir primero a San Nicolás de los Arroyos y luego a Punta Arenas. También su papá vivió en la Argentina.
<b>¿Dónde vivía y qué tarea tenía antes de partir?</b>	Ecónomo del colegio salesiano de Lanzo.
<b>¿Cómo lo presenta Don Bosco en su carta al arzobispo Aneiros?</b>	Doctor en bellas letras, regularmente aprobado para enseñar literatura griega, latina e italiana; historia, geografía y otras materias que a humanidades se refieran. Es el designado para director del futuro colegio de San Nicolás.
<b>¿Cómo lo presenta don Ceccarelli en su carta a Don Bosco?</b>	Infatigable.
<b>Algunas fechas significativas</b>	En 1856 entró al seminario diocesano de Asti. El 19 de septiembre de 1864 hizo su primera profesión como salesiano en Turín. El 19 de septiembre de 1868 hizo la profesión perpetua y fue ordenado sacerdote en Casale. En 1883 fue nombrado por la Santa Sede, a propuesta de Don Bosco, primer prefecto apostólico de la Patagonia Meridional, Tierra del Fuego e islas Malvinas. El 25 de julio de 1887 llegó a Punta Arenas, su nueva sede en el sur de Chile. En 1889 fundó la misión de la isla Dawson (Chile) y en 1893 la misión de la Candelaria (Río Grande, Argentina).

<b>Particularidades</b>	Vivió el resto de su vida como misionero entre la Argentina y Chile. Fue el primer director salesiano en América, el primer párroco de Carmen de Patagones y de toda la Patagonia y hasta el fin de su vida, el primer y único prefecto apostólico de la Patagonia Meridional, Tierra del Fuego e islas Malvinas.
<b>¿Dónde y a qué edad murió?</b>	En Santiago de Chile a los 71 años.
<b>Fecha y circunstancias de su muerte</b>	18 de septiembre de 1916 en el Colegio “La Gracitud Nacional” de Santiago de Chile. Había sufrido un ataque de hemiplejía el año anterior en el Capítulo General en Turín, pero quiso igualmente volver a América.
<b>Estado canónico a su muerte</b>	Salesiano sacerdote de votos perpetuos.